



AÑO XXXI NUM 336

Pa'z y Bien



OCTUBRE 2020

El hermano de Jesús



ESPIRITU
Y VIDA



COMENCEMOS HERMANOS...

María José Simón. *Paz y Bien*

Un nuevo curso, raro y distinto a todos los comienzos anteriores, marcado por retos importantes en el trabajo, en el colegio, en la familia, en las relaciones y en todos los ámbitos de nuestra vida; también en nuestra iglesia, fraternidades y ministerios: seguir creciendo y construyendo, seguir cuidando y cuidándonos, seguir celebrando, seguir evangelizando, seguir compartiendo, seguir comunicando, seguir cantando, seguir creando... En medio de la incertidumbre y a veces desolación y tristeza, Francisco nos invita a seguir caminando, a poner nuestra mejor cara, a estar alegres y esperanzados porque 'sabemos de quién nos hemos fiado'.

Volvemos y vuelve la hoja de Paz y Bien para aportar su granito en esta

ingente tarea de recoger, compartir y reflejar el latido de la comunidad, con las secciones de siempre (temas, entrevistas, oraciones, noticias...) y con algunas novedades: queremos asomarnos y beber de los manantiales que a través de los siglos han alimentado nuestra espiritualidad, refrescar nuestro ser interior y sentirnos habitados en una sección que hemos denominado 'Los pilares de la fe'; pero también recoger y compartir éste nuestro modo de estar en la Iglesia, al estilo del poverello de Asís, en un espacio titulado 'Franciscanos por el mundo'. Francisco es un santo universal y eso se nota en sus seguidores, en su sentido de la acogida y el cuidado, en su actitud de servicio, que seguro nos interpelan desde cualquier rincón del mundo donde los encontremos.

Queremos recordarnos y recordarnos que, aunque la circunstancias nos impongan el distanciamiento físico y social, no distanciamos nuestros corazones, que necesitan el acercamiento y calor de la Palabra y del Pan partido y compartido. Aunque la mascarilla nos impida ver el rostro, abramos bien los ojos y pongamos en ellos una sonrisa y un reflejo de ternura; y dejémonos limpiar con el gel higienizante del respeto, del perdón, de la bendición y del silencio.

Sabemos que estos retos también son oportunidades para que el Espíritu sople y empuje nuestras naves hacia nuevos e insospechados puertos y horizontes.

PUNTO DE ENCUENTRO



LA VIDA DESDE EL AMOR... SIN BESOS NI ABRAZOS

Leticia García. *Coord. Grupo San Francisco*

Hace unos días leía una reflexión de José María Rodríguez Olaizola sobre "amar a Dios sobre todas las cosas" y la manera de hacerlo tangible en nuestra vida. Hoy la comparto un poquito con vosotros y todo lo que, desde entonces, se me ha removido por dentro. Y es que pudiera parecer que Dios nos quiere sólo y exclusivamente para él si no entendemos esta afirmación de manera adecuada. Porque amar a Dios sobre todas las cosas no alcanzaría toda su plenitud si no lo amamos en todas las cosas. Mejor quizás, en todas las personas y realidades que nos rodean y en las que nos movemos cada día. Amar a los hijos, amar a los amigos, a nuestra pareja, amar nuestra vocación, a nuestra comunidad... es amar a Dios y aprender a verlo en todo lo que esto supone de entrega incondicional, compromiso, compartir

y también de renuncia a nuestros egos o intereses individuales.

Estamos en un tiempo en el que, desgraciadamente, no podemos a veces demostrar, como nos gustaría, ese amor que sentimos por dentro y que nos rebosa en el alma. No es momento de abrazos ni de besos, pero tenemos que estar por encima de estas circunstancias y ser capaces de hacer llegar a los demás ese mismo amor de diferentes formas: miradas, gestos, palabras... y mucho más. "En esto conocerán que sois discípulos míos: en que os amáis unos a otros" (Jn. 13,35). La manera de tratar al hermano, de estar a su lado, de regalarse al otro, de salir de mi situación de confort para estar disponible y dispuesto a lo que me pueda llegar si la persona me necesita. Para todo esto, y ahora más que nunca, tendremos que ir con los ojos bien abiertos y

el corazón atento a toda realidad. Salir al encuentro, seguir cuidando, y contagiando de esperanza e ilusión a este mundo, que bastante contagiado de lo negativo está ya... Permittedme que me acuerde en este momento de mi tía M^a Carmen, religiosa de la Presentación que falleció este verano. Una vida al servicio y entregada en la misión y en la educación, dándose gratuitamente siempre al otro, con un amor que no lleva medida ni cuentas.

De igual manera quiero felicitar a Fernando y María, y a Pepe y Asun, en sus recientes compromisos matrimoniales. Que el amor sea vuestra raíz y cimiento, que siga moviendo vuestras vidas y lo sigáis compartiendo con todos nosotros.



EDUCAR EN EL SILENCIO

Seve Calderón. OFM

Nos encontramos inmersos en un sinfín de ruidos o interferencias y sonidos desde las plataformas digitales, que provienen de una ingente cantidad de avisos y noticias, cuyo volumen de datos no nos da tiempo a procesar, por la multiplicidad de redes sociales y navegaciones a las que acudimos —en serie— para participar, distraernos e informarnos.

Tenemos muchos contactos y a diario interactuamos con otras personas, pero la mayoría de las veces es de modo virtual, a través de la aplicación de mensajería WhatsApp y demás aplicaciones instantáneas. Esta virtualidad nos incapacita para vivir un verdadero encuentro interpersonal.

Hoy estamos todo el día con infinidad de entretenimientos por internet, que nos impiden o nos dificultan la concentración y que no nos dejan tiempo para leer, observar, contemplar, dialogar... con serenidad y paz.

Vivimos en una sociedad donde no cabe el silencio, sino la aceleración que se mueve entre ruidos y sonidos reiterados de los móviles y otros dispositivos electrónicos, que nos hacen estar hiperocupados en todo menos en lo verdaderamente necesario.

Y es aquí donde nos toca educar en el silencio para cuidar dimensiones humanas, como la soledad voluntaria; de ahí buscamos esos espacios de la vida para la pausa, que nos ayuden a armonizar nuestros quehaceres. Tener tiempo para el silencio y la pausa —ante tantas urgencias— es abrirnos a nuevos horizontes para tomar las riendas de nuestra vida.

Una propuesta, en forma de itinerario, se describe a continuación:

- Educar en la desconexión, para ordenar el uso de los medios tecnológicos.
- Adentrarnos en nuestro interior, para abrirnos al misterio de la propia vida.

- Buscar lugares de «desierto», en el silencio y la separación de lo cotidiano, para sentirnos desde dentro y tomar las decisiones más adecuadas.
- Contestar a las preguntas no respondidas y que no esperan unas respuestas rápidas a través de las redes, sino, al contrario, que nos llevan a ahondar en el interior para responder al sentido de la vida.

Educación, en esta búsqueda de sentido, es seguir la «hoja de ruta» diseñada para llegar a ver cuáles son las razones de nuestra esperanza, las razones para afrontar los sufrimientos y sinsabores cotidianos, desde un hondón que nos sostiene como una presencia inaudita que nos ofrece el Misterio, el misterio de la vida, el misterio de Dios.

ORAR CON LA VIDA

TIEMPO DE CONSTRUIR

Paloma García. *Oración*



Septiembre, tiempo de cambio, de retomar, de iniciar... tiempo de construir.

“Estoy aquí, Señor, para hacer tu voluntad”. Con las palabras del salmista nos colocamos ante el umbral del nuevo curso que se nos regala.

Padre, ayúdanos a ser instrumentos tuyos en nuestro quehacer diario para ser cuidadosos y conscientes del poder que tienen nuestras pequeñas acciones. Busca tus renglones y hazte presente en nuestras vidas desde lo esencial, desde lo profundo, desde el interior.

Haznos savia nueva para impulsar cambios desde nuestra posición y ser fuerza que renace. Llena de ilusión y positividad nuestras pala-

bras y proyectos y de fortaleza y esperanza los días grises y el cansancio.

Haz sensible nuestro corazón a las necesidades del prójimo, para que seamos capaces de darnos y entregarnos con coherencia cristiana. Que entremos en común-unión con todo lo creado y cuidemos con cariño y con esmero de la naturaleza y del hermano.

Aviva en nosotros tu enseñanza de la Palabra y seamos generosos en dar gratis lo que hemos recibido gratis.

Enséñanos a ser la alegría que se contagia, la paciencia en el sufrimiento, la paz en la tempestad y la justicia en las decisiones. Que seamos capaces de sacar del otro y de nosotros mismos nuestra mejor

versión para sembrar nuestros dones y que den fruto. Inspira la sonrisa en nuestros ojos, la llamada de teléfono en nuestros móviles, el encuentro telemático cercano, el gesto que derrame servicio. Reinventa nuestra vida para hacernos pan que se parte, se reparte y se da como Tú nos enseñaste.

Bendice nuestra vida y da sentido pleno a nuestros días para ser testigos de tu luz en las situaciones de sufrimiento.

Que nuestro empeño sea entregar tu AMOR sin distinción, aquel que lo llena todo, calma la angustia, el miedo lo transforma en esperanza, el desasosiego en paz y la cruz en vida. Inúndanos Espíritu Santo para afrontar con alegría este nuevo curso.



NOS PONEMOS EN CAMINO

Clara Vélez. *Comunidad Fraterna*

En este 2020 las cosas no han salido como planeábamos, o mejor dicho, cuando planeábamos.

Esta pandemia, si ha servido para algo, es para darnos cuenta de que no podemos controlarlo todo, que no todo está en nuestras manos, sino en las Suyas.

En abril nuestros hijos Gonzalo, Marcos, María y Patricia hubieran celebrado su primera Reconciliación y en mayo su primera Comunión, pero estábamos confinados y no pudo ser entonces. Sin embargo, Dios siempre provee y finalmente el 11 de septiembre pudimos celebrar la renovación de nuestras promesas del Bautismo y su primera Reconciliación.

Acompañados por la familia y los hermanos de la comunidad,

nuestros hijos recibieron uno de los sacramentos más bonitos que tenemos los cristianos, el amor de nuestro Padre, que a pesar de que nos equivocamos, siempre que acudimos a Él con fe y arrepentimiento, no sólo nos perdona sino que nos reconforta para seguir Sus pasos, de Su mano. Como el hijo pródigo volvemos al Padre avergonzados, porque no creemos ser merecedores de ser llamados hijos Suyos, pero Él hace una fiesta y nos abraza colmándonos de besos ¡qué no haría un padre por un hijo que se había perdido y ha encontrado! Y Dios siguió proveyendo y quiso que el 26 de septiembre recibieran su Primera Comunión (que seguro que no será la primera y última) para lo que llevan dos años acompañados de dos grandes mujeres y mejores catequistas: María y Marina, siempre disponibles y haciendo fácil el encuentro, aún en

tiempos de pandemia, con mucha ternura y cariño. En este tiempo, han aprendido el sentido del sacramento que iban a recibir a través del cuerpo y la sangre de Cristo. En este encuentro con Jesús en la Eucaristía, los cristianos retomamos fuerzas y descansamos de todo lo que nos agobia en nuestro día a día, es el maná y la fuente de agua viva que no nos puede faltar en nuestro caminar.

Estamos alegres porque Dios siempre está grande con nosotros, nos acompaña y nos guía, y en comunidad seguimos recibiendo estos regalos de la gracia de Dios en forma de sacramentos.

Seguimos caminando...





EL MIRADOR

COMPARTIENDO VIDA E ILUSIÓN

Pilar Fdz y Sara. *Catequesis*

Este verano se nos presentaba un reto diferente debido a la situación que todos estamos viviendo. Durante los meses anteriores buscamos la forma de seguir compartiendo juntos y tocaba aprender a convivir en esta etapa distinta, teniendo en cuenta que nuestra misión es el acompañamiento a los jóvenes y su necesidad de reunirse juntos teniendo a Dios presente, para que en estas vacaciones Él no faltara en sus vidas.

Plantear una nueva forma de campamento hacía surgir riesgos, superando nuestros propios miedos, que no eran pocos, con el convencimiento de que debíamos seguir caminando. Surgían igualmente incertidumbres ante la respuesta de los niños y una vez más nos dieron un gran ejemplo de responsabilidad, capacidad de adaptación ante los nuevos cambios y su deseo de compartir y disfrutar todos juntos.

Planificamos un campamento urbano para poder disfrutar tanto de la oración, trabajo manual y naturaleza como de los hermanos. De esta manera, empezábamos la mañana con una oración todos

juntos y un símbolo que daba sentido a cada día. Buscando una manera distinta de orar juntos, surgió el "Padrenuestro corporal" que sustituyó nuestras manos unidas por movimientos, todos al mismo tiempo, sintiéndonos hermanos.

En tres preciosos días hicimos excursiones a Los Lagunillos de la Virgen, Río Dílar y Canoas; cada grupo por separado y en días distintos, para cumplir con los protocolos. Los espacios al aire libre nos brindaron momentos de silencio y escucha con la altitud de la Sierra, y mucha diversión en las actividades acuáticas. Si bien, hubo algún contratiempo con el clima o el GPS, la solución para uno de los grupos fue visitar el Canal de los franceses y la Ermita del Santo Cristo del Almecí, lugares igualmente ricos en belleza y disfrute.

Las otras mañanas, nosotros mismos dejamos huella con el saludo franciscano de Paz y Bien en la entrada de la que siempre será su casa, participando en la limpieza de las zonas comunes que comparten, haciendo del cuidado una forma más de afecto. Además, contamos con talleres de llaveros, para conservar un recuerdo, y de expresión corporal, que consideramos

muy importante, ya que pudimos aprender a expresar e interpretar con los ojos del corazón.

Por otra parte, el grupo de bachillerato se reunió en jornadas de reflexión, sustituyendo el primer campo de trabajo que suele preceder el paso a catecumenado. Esto ha sido muy positivo para empezar este curso con nuevas fuerzas, al reforzar la relación de grupo compartiendo la vida de cada uno.

Nuestra experiencia es de agradecimiento, tanto a los demás catequistas por su manera de darse, como a padres e hijos por confiar, ofreciéndonos su disponibilidad y su tiempo. También queremos agradecer a los franciscanos que un año más nos abren las puertas de su casa. Y no nos olvidamos del que nos reúne, dar gracias a Dios, por enseñarnos que la vocación de educar en cristiano es aún más importante en los momentos difíciles, también por ser semilla e impulso para seguir compartiendo vida e ilusión como cristianos en este nuevo curso que nos regala.





ASAMBLEA DEL GRUPO DE SAN FRANCISCO

Elena Tejedor. *Comunidad Fraternal*

El sábado 19 de septiembre celebramos la asamblea de inicio de curso en la iglesia de San Francisco de Granada, nuestra otra casa.

Con las debidas medidas de prevención, comenzamos orando en el amplio espacio de la iglesia, después nos reunimos en pequeños grupos de reflexión y terminamos celebrando la Eucaristía. Con gran alegría dimos también la bienvenida a un nuevo grupo de hermanos que se incorporan a la etapa de catecumenado.

El diálogo en grupos giró en torno al reto de la MISIÓN COMPARTIDA, tema que nos irá acompañando y sirviendo de hilo conductor a lo largo de este curso.

La misión compartida sólo se entiende en el seno de la IGLESIA-COMUNIÓN: la iglesia como Pueblo de Dios representado

geoméricamente por un círculo horizontal en vez de la iglesia-jerarquía representada por una pirámide. En este ecosistema, encontramos un nuevo entorno que hay que cuidar y alimentar. Juntos formamos Iglesia porque cada uno somos de Dios. La misión compartida sólo tiene sentido desde la vocación que hemos recibido: todos hemos sido llamados y en esa llamada descubrimos un camino en fraternidad. La humanidad necesita hermanarse y eso sólo es posible desde la confianza en un Padre común.

A partir de esta llamada común cada uno aporta sus dones y comparte de formas diversas la misma misión: vivir y ayudar a construir la Buena Noticia del Reino de Dios. Es necesario compartir la misión en todos sus aspectos ya que los laicos no podemos ser meros colaboradores. Desde el discernimiento cristiano, hay que participar en la toma de decisiones y ser corres-

ponsables en la tarea. Cada uno es deudor de los demás y podemos aprender los unos de los otros buscando lo que nos une sin perder nuestra identidad, aportando y acogiendo la riqueza de los distintos carismas sabiendo que los impulsa el mismo Espíritu.

El carisma es siempre para la misión. La espiritualidad nos lleva a descubrir la obra que Dios quiere realizar a través de nosotros, de ti y de mí. Por eso la misión no es una parte de la vida, sino la vida entera. Somos mediadores del amor de Dios en el mundo.

Es el momento de ser creativos en todos los espacios: ¿Dónde y cómo soy creyente? ¿Cómo son las relaciones que construyo? ¿Qué clase de Iglesia vivo? ¿Cómo voy a hermanarme y a poner mis dones al servicio en esta misión compartida?



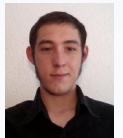
Al llegar el verano, como todos los años, el Grupo de San Francisco de Granada pone en marcha los campos de trabajo para que pongamos en práctica todo lo vivido durante el curso. Este año, a pesar de la situación social que se está viviendo, hemos tenido la oportunidad de seguir conociendo de cerca la realidad que se vive en el barrio del Almanjáyar acompañando a la asociación ALFA (Almanjáyar en familia) que lleva ya muchos años desarrollando un proyecto de intervención socio-educativa para ayudar al desarrollo de las personas en situación de vulnerabilidad social.

Durante las dos semanas que ha durado la experiencia nuestra tarea ha sido ponernos al servicio de los educadores que trabajan con los

CAMPOS DE TRABAJO

ALMANJÁYAR EN FAMILIA

Juan A. Miralles. *Catecumenados*



jóvenes del barrio, tarea que hemos podido compartir con otros grupos que también estaban participando como voluntarios, un grupo de seminaristas de Granada y un grupo de jóvenes de Barcelona. Durante las primeras horas de la mañana ayudábamos a las tareas de refuerzo escolar. Después, nos repartíamos en los distintos niveles en los que se divide a los jóvenes para realizar otro tipo de actividades en función de la edad. Además de las tareas con niños y jóvenes también pudimos echar una mano con las tareas logísticas: los protocolos anti-covid como tomar la temperatura a las personas que entraban a los locales o la desinfección de los locales, además de ayudar a organizar el nuevo local del economato que la asociación gestiona en el barrio.

Nos llamaba la atención la forma de trabajar de la asociación, la cercanía y la familiaridad con que se trata a cada uno de los niños, como se hace protagonista a cada una de las personas que participan como usuarios de la asociación, escuchando y acompañando cada una de las realidades que se viven en el barrio.

Solo queda dar gracias a Dios por tantas personas que, a pesar de la complicada situación social que se está viviendo, siguen acompañando y sembrando esperanza en barrios a los que la sociedad deja a un lado del camino; como dice la canción son "punta de lanza".



EL HERMANO DE JESÚS

Nacho Marín. *Paz y bien*

Con motivo de la festividad del día de San Francisco hemos decidido revisar por qué Francisco recibe el sobrenombre de *Alter Christus* o el hermano de Jesús. Como muchos conoceréis en el año 1224 Francisco recibió en el Monte Alvernia los estigmas de la Pasión de Cristo, pero si bien ha habido otras personas que han recibido los estigmas, solo a Francisco se le conoce como el “otro Cristo”. Benedito XVI, en su hermosa catequesis en la audiencia general sobre Francisco, nos explica que el ideal de Francisco era “ser como Jesús; contemplar el Cristo del Evangelio, amarlo intensamente, imitar sus virtudes”. Además, Francisco vivía el Evangelio en toda su radicalidad. Para él, la Palabra de Dios había que leerla sin glosa que pudiera distorsionar o suavizar lo radical de algunos mensajes que tantas veces nos descolocan.

Queremos repasar lo que supusieron para su época tanto Jesús como Francisco y buscar algunos momentos clave que nos ayuden a ver el paralelismo que existe entre ambos.

El nacimiento de Jesús y su posterior vida pública supuso una verdadera revolución en la concepción que teníamos de Dios. Podemos decir que la imagen que teníamos de Dios antes de Cristo difiere bastante de la que tenemos después de Jesús. No es que sea un Dios diferente, pero quizá la idea que fuimos haciéndonos de Dios era un tanto errónea. Con la venida de Jesús, esta imagen de Dios se concreta en un hombre, que con su forma de vivir nos enseña el verdadero rostro de Dios y unas facetas que hasta ese momento habían pasado desapercibidas. El Dios de los ejércitos que quiere hacerse sitio en el mundo de los hombres pasa a ser el Dios Padre que quiere hacerse hueco en sus corazones. Difícilmente sin la encarnación

de ese Dios en Jesús hubiera sido posible comprender la inmensa ternura con la que Dios nos ama. Haciendo un juego de palabras parece como si a Jesús, Dios le hubiera dicho: “anda Jesús, ve y repara mi imagen que amenaza ruina”. Entendiendo por “imagen” la idea que los coetáneos a Jesús tenían de Dios y su mensaje y que tantas veces distorsionado condenaba más que salvaba.

Pero como somos de tropezar en más de una ocasión en la misma piedra, parece que aunque inicialmente teníamos las ideas bastante claras de lo que debería ser la Iglesia (léanse los Hechos de los Apóstoles) y esta nueva forma de entender a Dios, con el devenir de los siglos la cosa fue degenerando. Y si bien la imagen de Dios no estaba tan distorsionada, al menos teníamos el Evangelio y a Jesús como referentes, sí volvía a estarlo la concreción que de esto se estaba haciendo en el seno de la Iglesia y la sociedad de aquella época (siglo XIII). Por eso la misión que recibe Francisco del Cristo de San Damián: “anda Francisco repara mi Iglesia que amenaza ruina”, no difiere mucho de la de Jesús.

Gracias a la oración, ambos vivieron en una intimidad profunda con el Padre, lo que les hizo discernir con claridad su voluntad y vivir de forma radical su misión. Esto les trajo más de un problema. Todos sabemos cómo acabó el conflicto del ideario de Jesús con la sociedad de su época, pero es que la renovación impulsada por Francisco también causó alguna que otra crisis en el seno de su propia Orden. Parece evidente que “nadie es profeta en su tierra” o más bien “en su época” porque ambos, a la postre, cambiaron por completo la forma de entender a Dios y entender su Iglesia.

Jesús nació en el seno de una familia pobre, mientras que Francisco habiendo nacido en una familia acaudalada se despojó de todo

(ropa incluida) para poder vivir con autenticidad el mensaje del Sermón de la Montaña: “Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos” (Mt 5,3). Jesús siempre antepuso su misión a su familia, la “pobre” Virgen no ganaba para disgustos, el padre de Francisco tampoco pareció entender muy bien a su hijo y lo llegó a encerrar en un calabozo. También dieron prioridad a la misión sobre su propia vida o cuerpo, Jesús no se amilanó cuando vio que su vida corría peligro, ni Francisco renunció a nada aún a costa de su pobre Hermano asno (que era como llamaba a su cuerpo). Ambos pusieron el foco en el hermano, de manera especial en aquellos que su sociedad dejaba de lado (mujeres y pecadores en tiempos de Jesús; leprosos y pobres en tiempos de Francisco), en el prójimo como concreción del amor de Dios. Ambos decidieron rodearse de personas con las que vivir y compartir la misión Dios les había encomendado, curiosamente los que acompañaron a Francisco en sus comienzos también eran 12. Ambos desafiaron los poderes religiosos de su época. Ambos...

Podríamos seguir pero quiero concluir compartiendo con vosotros algo que siempre me da qué pensar. Muchas veces podemos tener la impresión de que como Jesús es la encarnación de Dios, es un modelo inalcanzable para nosotros; de que en cierta manera nació y murió con una misión clara y de que lo que Él vivió es inabarcable e imposible de seguir por nosotros. Pero con Francisco “no tenemos excusa”, teniéndolo “todo” y sintiéndose vacío, se llenó de Dios, siguiendo a Jesús con tanta pasión que acabó convirtiéndose en ese “otro Cristo” que como hermano de Jesús nos sigue invitando a vivir con pasión y radicalidad la Palabra del Padre.

BODA DE FERNANDO Y MARÍA
12/09/2020



ASAMBLEA 26/09/2020



DOMINGO 4: *Día de San Francisco.*

MARTES 27: *Espíritu de Asís.*

JUEVES 29: *Oración del Espíritu de Asís. 20:30h.*

DOMINGO 1 *noviembre: Día de todos los santos.*



ENCUÉSTRANOS EN LAS REDES
TODOS LOS DIAS CELEBRAMOS EN YOUTUBE
A LAS 9.00H Y A LAS 20.00H DESDE LA IGLESIA
DE SAN FRANCISCO.

TODOS LOS JUEVES A LAS 20.30
RETRANSMITIMOS LA ORACION COMUNITARIA.



YOUTUBE.COM/C/GRUPOSANFRANCISCO
GRUPOSANFRANCISCO.ORG
FACEBOOK.COM/GRUPOSANFRANCISCO
TWITTER.COM/GRUPOSANFRAN
INSTAGRAM.COM/GRUPO_SANFRAN

Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIADOS BANK

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org

Camino de Ronda 65 18004, GRANADA. Tel.: 958253662 D.I.: GR-1289-92